

1- PRESENTACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN:

RAZÓN SOCIAL: Montajes Industriales Álvarez, S.A.

NOMBRE COMERCIAL: MINDUAL

PERSONA DE CONTACTO: Juan Álvarez Aranaz

e-MAIL: juan.alvarez@mindual.com

CATEGORÍA EN LA QUE NOS PRESENTAMOS: PYME

La empresa se dedica, desde 1953, a hacer instalaciones eléctricas, proyectos y cualquier actividad relacionada con la energía eléctrica. La sede está en Zaragoza desde su fundación, con una delegación en Madrid. El domicilio social de Zaragoza es, calle Jaime Ferrán, nº 7 (Polígono de Cogullada).

Nuestro ámbito de actuación es nacional aunque la mayoría de nuestros trabajos los desarrollamos en las zonas noreste y centro de España. Nuestra plantilla se compone de 65 trabajadores, de los que 42 están en Zaragoza y 23 en la delegación de Madrid.

Somos una empresa familiar en tercera generación, aunque, en estos momentos, convivimos segunda y tercera generaciones porque nos encontramos en la transición que regula nuestro Protocolo Familiar.

2- TÍTULO DE LA BUENA PRÁCTICA:

La buena práctica que sometemos a su consideración y presentamos a este concurso, es un proyecto solidario en la República del Chad (África Central) al que denominamos “ENERGÍA PARA EL MUNDO”.



Consiste en que trabajadores voluntarios de la empresa nos desplazamos 15 días en cada expedición, para hacer trabajos de electricidad, en distintas dependencias pertenecientes a la Diócesis de Laï en la República del Chad, cuyo obispo es un Zaragozano que lleva más de 30 años desarrollando su labor en ese país. Estos 15 días corresponden a la mitad de nuestras vacaciones que

regalamos como donativo al proyecto. Hemos desarrollado trabajos en el hospital de Dono-Manga y el centro de acogida de menores de Bayaka.

En el hospital, durante dos años, 2010 y 2012, rehicimos toda la instalación eléctrica muy deteriorada por las difíciles condiciones climatológicas y de conservación. En el centro de menores, años 2014 y 2015, hemos realizado extracción de agua del subsuelo a base de

bombas alimentadas con energía solar y un sistema de regadío con el fin de autoabastecer al centro de comida y poder obtener excedentes para vender y contribuir a su autofinanciación.

3- DESARROLLO DE LA BUENA PRÁCTICA

Este proyecto nació en el invierno de 2009. Un grupo de trabajadores propuso a la dirección de la empresa crear un proyecto solidario para colaborar en el Tercer Mundo. Una de las directrices que seguimos en MINDUAL es atender siempre las iniciativas de nuestros trabajadores. Nos parece imprescindible para mantener un espíritu constructivo y crítico que favorece de forma notable la implicación. Al mismo tiempo, cumplimos con uno de nuestros valores expresados en nuestro Protocolo: su fidelización. Pensamos que mantener el talento es fundamental para que la empresa se desarrolle a largo plazo, que es el horizonte temporal con el que siempre trabajamos.

El asunto se llevó al Consejo de Administración y se asignó a un consejero delegado, también comprometido con el proyecto, como responsable. Nos pusimos en contacto con varias organizaciones hasta que encontramos una, Acción Social Católica (ASC), que nos respaldó desde el primer momento y nos puso en contacto con el Obispo de Laï, Miguel Ángel Sebastián, con el que nos entrevistamos cuando vino de vacaciones a Zaragoza. ASC llevaba varios años colaborando en el Chad con proyectos financiados en una parte muy importante por la DGA.

Al proyecto lo denominamos “ENERGÍA PARA EL MUNDO” con un doble sentido: en primer lugar queremos colaborar a que los menos afortunados puedan disfrutar de las ventajas que ofrece la energía eléctrica, pero también encierra otro significado, el de transmitir energía en el sentido de eficacia, fuerza de voluntad, vigor y tesón para conseguir, a pesar de ser pequeños y sin recursos, lo que nos proponíamos para ayudar a otras personas de forma desinteresada.

Nuestro lema es “Ilusión, Servicio y Sacrificio”. Son los tres ingredientes que lo hacen posible.



Hemos hecho dos intervenciones. La primera se desarrolló los dos primeros años de expediciones y se centró en el hospital de Dono Manga. Hicimos la reforma de la instalación eléctrica del hospital, tanto la exterior como la interior, muy deteriorada debido a las condiciones ambientales y la falta de mantenimiento. Seguimos en contacto con las religiosas que están al frente y les vamos proporcionando piezas y recambios para que todo funcione. Es un hospital que da cobertura a más de 100.000 personas que no tienen otro sitio donde acudir cuando están enfermas y suelen desplazarse, a pie decenas de kilómetros.

La segunda intervención ha sido de más envergadura y la hemos hecho en consorcio con ASC. Consiste en la instalación de un sistema de paneles solares para suministrar energía eléctrica a varias bombas instaladas en pozos para obtener agua del subsuelo, muy abundante en la zona por las filtraciones que se producen en la época de lluvias. El agua obtenida, la almacenamos en unas balsas especiales para evitar la evaporación y se distribuye a un sistema de tuberías para el riego de unos terrenos que pertenecen a un centro de acogida de niños huérfanos en Bayaka. Con este sistema se pretende obtener comida para autoabastecer el centro y excedente para conseguir una parte de su financiación.



Nuestra última expedición fue en diciembre de 2015, nos desplazamos siete trabajadores, como siempre, donando quince días de nuestras vacaciones y costeándose cada uno el coste del billete del avión con el fin de no utilizar fondos para gastos distintos a la adquisición de los materiales necesarios.

4- RESULTADOS

Nuestro Proyecto Solidario ha dado muy buenos resultados. Vamos a intentar enumerar los más importantes para nosotros.

1º El resultado directo de haber mejorado sustancialmente el funcionamiento del hospital con la nueva instalación eléctrica, mejorando el rendimiento y disminuyendo el consumo de gasoil del grupo electrógeno general, instalando grupos pequeños y portátiles para su uso parcial.

2º El resultado directo, igualmente, del sistema de riego en el centro de niños. Les permite poder regar en la época seca y mantener la producción de alimentos todo el año.

3º El cariño recibido por todos nuestros amigos del Chad, empezando por el obispo, las hermanas y todos los trabajadores chadianos con los que nos relacionamos.

4º El crear un ambiente solidario en toda la empresa. Evidentemente no todos los trabajadores pueden trasladarse, sin embargo, todos colaboran de una manera u otra en el proyecto. Ejemplo de ello es la campaña que realizamos el segundo año, llamada “**Quítame 10**”, que consistió en quitar 10€ a muchos de los trabajadores de la empresa de sus nóminas durante unos meses para reunir dinero con el fin de pagar unas becas para que 20 niños menores de 10 años pudiesen ir al colegio, donde, al menos, se garantizan tres comidas al día, porque las hermanas les dan de desayunar, comer y merendar.

5º Crear también ambiente solidario en nuestros partícipes (Clientes, Proveedores, Entidades Financieras y Socios). A todos se les pide colaboración y todos la prestan, en la medida de sus posibilidades, absolutamente contentos y convencidos, porque, al igual que nosotros, están enamorados del proyecto que también consideran suyo.

6º En la última expedición de 2015, ha venido con nosotros un trabajador musulmán, Abdel, que, a pesar de que nuestras obras van dirigidas a obras de la Iglesia Católica, no ha tenido ningún inconveniente en sumarse al proyecto. Se demuestra que los buenos sentimientos son independientes de la religión que se practique. Además ha sido una lección de integración porque nos hemos respetado todos a pesar de que la convivencia durante quince días, las veinticuatro horas del día, en condiciones un poco extremas, de calor, falta de medios, etc...no suele ser fácil.



7º Hemos conseguido fondos este año 2016 para becar a cuatro muchachos y muchachas que este curso abandonan el centro. Con esos fondos se les va a pagar la estancia en familias de acogida y los estudios en la ciudad cercana de Kélo, donde podrán desarrollar su actividad profesional gracias a la formación recibida en el centro.

8º Hemos demostrado que con “ilusión, servicio y sacrificio”, nuestro lema, pequeñas organizaciones sin fondos como nuestra empresa pueden realizar proyectos grandes, no ya en volumen, sino en cariño.

Sólo hay que proponérselo.

5- LECCIONES APRENDIDAS:

La primera lección que hemos aprendido es que un proyecto solidario como el nuestro, comandado con una empresa fiable como MINDUAL, siempre encuentra apoyos de todo tipo, incluyendo, claro está, apoyo financiero. Resulta, en cierta forma, sencillo, convencer a

los colaboradores de que todo su apoyo va a emplearse al 100% en los destinatarios sin quedarse nada por el camino.

Hemos aprendido que a los países del Tercer Mundo hay que ir con humildad si quieres ganarte a sus habitantes. Solemos tener la tentación de ir a dar lecciones y es un error. Tanto o más tienen ellos que enseñarnos a nosotros, que nosotros a ellos. El tener más medios no significa, ni mucho menos, ser más capaces.

También hemos aprendido que, a pesar de que los componentes de las expediciones tienen distinto nivel jerárquico en la empresa, cuando estamos allí nos olvidamos y cada uno aporta lo que sabe sin tenerse en cuenta el cargo. Esto es muy importante para mantener la armonía de los grupos.



6- TRANSVERSALIDAD:

Una experiencia fantástica sería conseguir empresas de distintos sectores y hacer una red de empresas aragonesas solidarias. Pero no ya sólo para proyectos en el Tercer Mundo, sino para voluntariado en general. No hace falta grandes empresas para hacer este tipo de cosas, también los pequeños tenemos capacidad para hacerlo. Quizá lo necesario sólo sea “ilusión, servicio y sacrificio”.